

Castro Rodrigo y Emmanuel Chamorro (eds.) (2021). *Para una crítica del neoliberalismo. Foucault y Nacimiento de la biopolítica*. Madrid: Lengua de trapo. ISBN: 9788483812655

Reseñado por: Álvaro Castro Sánchez. Universidad de Córdoba.

Recibida: 15/03/22. Aceptada: 06/09/22

Foucault y el neoliberalismo

La obra colectiva que aquí se reseña toma como punto de partida el curso impartido por Michel Foucault en 1979 en el Collège de France bajo el título *Nacimiento de la biopolítica*. Publicado por Gallimard en 2004 (en 2007 por F.C.E. en Argentina y 2009 por Akal en España), los contenidos del mismo formarían parte de los desarrollos que le ocuparon en la segunda mitad de aquella década. Por otro lado, el curso apuntaría ya hacia lo que se ha considerado la última etapa de su pensamiento, dedicado al cuidado o gobierno de sí. Durante aquellos años, el filósofo se había centrado en la elaboración de una *historia* del Estado moderno. Esta se abordaría desde el punto de vista de una historia de la gubernamentalidad, esto es, tratando de identificar los tipos históricos de racionalidad que operan en los modos de dirección de la conducta por parte del Estado a partir de los siglos XVI y XVII. Tal operación había empezado a abordarse en cursos anteriores como *Defender la sociedad* (1976) y *Seguridad, territorio y población* (1978), en los que profundizó en dos de sus planteamientos clave y de mayor influencia posterior.

El Estado moderno buscó el establecimiento de una sociedad disciplinaria instituyendo mecanismos de normalización y disciplinamiento del cuerpo individual mediante dispositivos (como el del matrimonio o las alianzas,

desarrollado en *Vigilar y castigar*, de 1975) o espacios cerrados como la cárcel, la fábrica, el manicomio o la escuela. Por otra parte, tendríamos la «biopolítica» (término que ya aparece en el primer volumen de su historia de la sexualidad, *La voluntad de saber*, de 1976) como una tecnología diferente, la cual opera sobre espacios abiertos y no se aplica sobre el cuerpo individual sino sobre las poblaciones, gestionando la vida biológica para hacer de la biográfica una máquina más productiva.

En *Nacimiento de la biopolítica* el objetivo era «trazar la historia del arte de gobernar» entendido como «estudio de la racionalización de la práctica gubernamental en el ejercicio de la soberanía política» (Foucault, 2007, p. 17). En el curso anterior se había centrado en la época de la razón de Estado, cuando este se define como una realidad específica que necesita una gestión interna y que entra en competencia con otros Estados, siendo el mercantilismo, la policía (como regulador del comportamiento de los individuos) y el ejército sus elementos más definidores. Sin embargo, a partir de mediados del siglo XVIII aparece una transformación de la razón gubernamental moderna consistente en una limitación del arte de gobernar, no desde fuera del gobierno, sino desde el interior de la práctica gubernamental que demanda «cosas que no deben de hacerse». Por tanto, el interrogante que se planteó Foucault era la relación del

gobierno de las poblaciones con el liberalismo y su institución de la economía política como la racionalidad que promovió tal limitación. Así, profundizó en el estudio del liberalismo clásico, pero, ante todo, en el de sus formas contemporáneas (la alemana, la francesa y la norteamericana, fundamentalmente), extendiéndose en el estudio de la gubernamentalidad neoliberal. Según Foucault, el análisis de la biopolítica solo puede realizarse una vez se haya comprendido el régimen de esa nueva racionalidad.

La premisa del liberalismo clásico era clara: «cómo no gobernar demasiado», es decir, el Estado liberal se basaría en el «dejar hacer» popularizado por Adam Smith. ¿Pero cómo combinar ese *dejar quieto lo que funciona* con la exigencia de estabilidad del Estado y la necesidad de productividad? Es decir, ¿cómo gobernar dejando hacer? En ese punto encontró su lugar el mercado como principio regulador de la sociedad a partir de la competencia y de la ley de la oferta y la demanda.

El liberalismo clásico limitó al Estado desde dentro, pero mantuvo la separación entre la esfera económica y otras esferas de la vida social, como la privada o la de lo íntimo, separación que se disuelve con el neoliberalismo, que apareció como oposición a la política keynesiana y al Estado social de derecho. Para Foucault, este no sería un sistema económico, sino algo así como un nuevo tipo de racionalidad gubernamental que pretende extender la forma-empresa o la forma-mercado a todas las facetas de la vida, construyendo la subjetividad y modos de relación, con uno mismo y con los demás. El acento en la construcción

de dispositivos internos y subjetivos es lo que el trabajador se convierta en «una especie de empresa para sí mismo» (Foucault, 2007, p. 264). Se trata de una modelación de la sociedad según la forma-empresa en el caso del ordoliberalismo alemán, el cual hace de aquella el modelo de todas las relaciones sociales y de la existencia misma, o de la forma-mercado, en el caso más radical del neoliberalismo norteamericano, que traslada los principios de la economía de mercado (inversión, coste, beneficio, bien en términos materiales, bien en términos psicológicos) a todos los ámbitos no económicos.

Con Foucault, más allá de Foucault. El neoliberalismo de hoy

Este sería el punto de arranque del libro colectivo *Para una crítica del neoliberalismo*, publicado por Lengua de Trapo en 2021 y editado por los profesores Rodrigo Castro y Emmanuel Chamorro. Se rehúsa en nuestro comentario del mismo resumir de forma exhaustiva las argumentaciones de los autores que realizan sus aportaciones por motivos de espacio. En su lugar, se ha optado por destacar algunos puntos considerados importantes o líneas que son transversales en sus capítulos y que consideramos que lo convierten en un libro de gran interés.

En primer lugar, es destacable que no es un libro hagiográfico destinado a rendir culto u homenaje a Michel Foucault ni tampoco es un libro mayormente doxográfico, pues, aunque tiene continuamente presente el curso del filósofo francés, así como otras de sus obras, el intento de ir más allá de la misma supera el comentario hermenéutico o esco-

lástico. De tal modo, el libro persigue pensar la actualidad y no tanto el tiempo de Foucault a partir, eso sí, de los análisis de este de la gubernamentalidad neoliberal. Pero dicho trabajo sobre el presente solo es posible comenzarlo confrontando a Foucault con sus propias interpretaciones. Por ejemplo, así lo hacen José Luis Villacañas y Adán Salinas respecto a la interpretación de Foucault del ordoliberalismo alemán en el caso del primero o de los orígenes del neoliberalismo a partir del coloquio Lippman (1938) en el caso del segundo. Por su parte, Rodrigo Castro clarifica la cuestión del interés o la supuesta simpatía de Foucault por el nuevo orden emergente, especialmente en respuesta al libro *Foucault y el neoliberalismo* de Michael C. Behrent y Daniel Zamora (2018), que a ojos del autor fuerzan los textos del filósofo, quien más bien se situaría en una especie de neutralidad descriptiva en su estudio de la racionalidad neoliberal. Por su parte, Sandro Chignola, Jorge Álvarez Yáguez o Ernani Chaves, ahondan en el trabajo más hermenéutico de interpretación del curso de Foucault y de contextualizarlo adecuadamente, mientras que Daniele Lorenzini profundiza en la idea de gubernamentalidad y en la construcción de la forma de vida neoliberal para trasladar ya los instrumentos conceptuales foucaultianos a la lectura de nuestro presente.

En segundo lugar y en ese mismo trabajo de recepción crítica, en el libro tienen mucha relevancia los desarrollos que han señalado las limitaciones de los rendimientos de la obra de Foucault para dar cuenta de nuestro mundo, marcado por la crisis del 2008 y las sucesivas,

como la pandémica o la guerra de Ucrania. Como indican sus editores, constituye un «abanico de perspectivas que abordan distintas problematizaciones, usos, actualizaciones, límites y posibilidades contenidas en *Nacimiento de la biopolítica*» (p.13). En ese sentido, Antonio Rivera destaca las aportaciones de Maurizio Lazzarato acerca del «hombre endeudado» como una explicación de nuestra subjetividad de mayor alcance que la del «empresario de sí mismo» foucaultiana (explotada, entre otros, por Byung Chul-Han). Así, en *La fábrica del hombre endeudado* (2013), Lazzarato analizó la deuda como una técnica invisible de limitación de la libertad, que unida a la moral de la culpa, modela las formas de vida. En ese propósito de ir más allá de Foucault actualizando su legado desde la perspectiva de los estudios sobre la gubernamentalidad ahonda Francisco Vázquez García con su análisis del paso del gobierno bajo las coordenadas del *Welfare* (previo al avance neoliberal) a las del *Wellness*, que ha dejado de lado la cobertura de las necesidades de carencia de los individuos.

Emmanuel Chamorro confronta los aportes de Foucault con filósofos o científicos sociales más actuales como Loïc Wacquant o Wendy Brown. Cabe recordar que esta filósofa, en obras como *El pueblo sin atributos* (2015), partiendo del acuerdo con Foucault respecto a la idea de que el neoliberalismo constituye un tipo de racionalidad que economiza el conjunto de la vida, señala la falta de atención del filósofo francés respecto a sus efectos sobre la desdemocratización o la desigualdad, así como al conflicto político o su influencia en las

instituciones (como las de Justicia). Foucault atendería al *homo oeconomicus* y se olvidaría de cómo construir al nuevo *homo politicus*. Asimismo, propone el sacrificio y no el rendimiento como instancia que define mejor las subjetividades subalternas de un presente que proporciona pocas expectativas de éxito inversor. También se puede añadir que esta filósofa ha escudriñado más recientemente en su libro *En las ruinas del neoliberalismo* (2019) los peligros del populismo de ultraderecha y del conservadurismo en Norteamérica como una vuelta de tuerca más sobre la disolución de lo social y del sujeto político democrático ya operado desde lo que Nancy Fraser llamó neoliberalismo “progresista” (25 de enero de 2017).

En el libro, la herencia del neoliberalismo según Foucault también se confronta con cuestiones como el feminismo (Johanna Oksala), la gubernamentalidad de izquierdas (Daniel Zamora) o el tema del Antropoceno (Sverre Raffnsøe y Alberto Coronel). A destacar el capítulo de Verónica Gago, quien traslada la cuestión del neoliberalismo a Latinoamérica, polemizando con la tesis de la *economización* de todas las esferas de Wendy Brown y adoptando una perspectiva de género, señalando cómo afecta la *politización* neoliberal a los feminismos actuales.

En definitiva, nos encontramos ante un tratado de pensamiento político que recordando la célebre metáfora de la “caja de herramientas” respecto a la obra de uno de los filósofos contemporáneos más influyentes, está plagado de ellas

para pensar e intervenir en nuestro presente.

Referencias

- Behrent M. y Zamora D. (2018). *Foucault y el neoliberalismo*. Amorrortu.
- Brown, W. (2016). *El pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo*. Malpaso
- Brown, W. (2019). *En las ruinas del neoliberalismo* (2019). Traficantes de sueños.
- Foucault, M. (2003). *Hay que defender la sociedad*. Akal
- Foucault, M. (2006). Historia de la sexualidad I. *La voluntad de saber*. Siglo XXI.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2008). *Seguridad, territorio y población*. Akal
- Foucault, M. (2012). *Vigilar y castigar*. Siglo XXI
- Fraser, N. (25 de enero de 2017). El fin del neoliberalismo progresista. CXTX. <https://cxtx.es/es/20170125/Firmas/10572/Neoliberalismo-progresista-democratas-Hillary-Clinton-Nancy-Fraser.htm>
- Lazzarato, M. (2013). *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. Amorrortu.